

Normalidad excepcional

Señor Director:

No es un misterio que la violencia y terrorismo en el sur de Chile, así como el desborde de las fronteras en el norte del país, son situaciones graves que requieren la máxima atención del Estado. Sin embargo, ambas problemáticas son complejas, sobre todo en la macrozona sur, donde una diversidad de factores se entremezclan históricamente y configuran el difícil panorama que enfrentamos hoy.

El actual gobierno, a pesar de sus reticencias iniciales, al poco andar, retomó la estrategia del Estado de Excepción Constitucional que había propuesto el presidente Piñera, la que se mantiene hasta hoy sin un horizonte cierto de retorno a la normalidad constitucional; la semana pasada se prorrogó nuevamente la medida. De continuar así, el presidente Boric completará su mandato con sólo dos meses sin Estado de Excepción.

Luego de más de tres años con militares en plazas, carreteras y caminos del sur de Chile, más otro tanto en el norte, ¿qué conclusiones ha arribado el gobierno para proponer una política permanente, no excepcional, que abra la esperanza de una solución definitiva para los habitantes de ambas zonas del país?

En tiempos de campañas electorales, este tendría que ser un tema central. Los candidatos deben ofrecer una propuesta clara para estabilizar estas regiones que llevan años con una “normalidad excepcional”.

Marcelo Estrella Riquelme
Director Observatorio Social U. Alba